

CAPÍTULO I. FUNDAMENTOS DEL DESARROLLO LOCAL

Autores: Mónica Angelina Pérez Zulueta, Mgs.
Docente Universidad Tecnológica ECOTEC
José Alonso Hidalgo León, Mgs.
Docente Universidad de Guayaquil

Introducción

El desarrollo local es un tema íntimamente ligado al Estado y sus funciones, así como a la globalización del mercado. Si se analizan los principales postulados y modelos de pensamiento económico, surgidos desde el siglo XVIII hasta la época actual, se podrá notar cómo el papel que juega el estado en el desarrollo económico ha tenido una preponderancia cíclica, medido a través de eventos de carácter exógenos o endógenos que inciden en el crecimiento de los países. Otro concepto que ha influenciado acuciantemente en esta realidad es el neoliberalismo, fuertemente defendido por autores como Belá Balastasa, Anne Krueger o Ian Malcolm David Little (Mogrovejo Monasterios, s/f) en la década de los 80, quienes criticaron vehementemente el enfoque de las necesidades básicas, la intervención del estado y las estrategias de industrialización por sustitución de importaciones promovidas por las teorías heterodoxas del desarrollo. Asimismo, estos autores defendieron apasionadamente la liberalización interna (reducción del peso del Estado) y la liberalización externa (apertura comercial y financiera) de los países del Tercer Mundo.

Este primer capítulo, aborda de manera sistematizada, los fundamentos teórico-conceptuales del desarrollo local, desde las características y factores del desarrollo como concepto que va más allá del crecimiento económico, profundizando en el desarrollo local endógeno, la dimensión económica en el desarrollo local, y otras dimensiones y actores del desarrollo local.

Elementos Teóricos del Desarrollo Local

El desarrollo como concepto, se puede reconocer en una amplia parte de la literatura, como sinónimo de crecimiento económico y como tal, ha permitido una perspectiva de estudio desde

las teorías económicas, enfocadas en los factores que propician este crecimiento y en la adopción de medidas para aquellos que lo impidan (Montaño Armendaris, 2014).

Los debates en torno al significado del concepto de desarrollo han sido muy variados y se encuentran desde los que lo conciben como un proceso de crecimiento económico (Todaro, 1994) hasta los que piensan que es un proceso de expandir las libertades reales que la gente disfruta (Sen, 1999). En la perspectiva de Sen, se visualizan dos puntos importantes, uno es que el ser humano es el elemento central de cualquier proceso de desarrollo, por eso se habla de erradicar las tiranías, la pobreza, las nulas oportunidades económicas, la exclusión social sistemática, la negación o inexistencias de servicios públicos, entre otros; el segundo es la visión de un desarrollo personal, a nivel micro, es decir no se puede haber un crecimiento macroeconómico si el individuo no cuenta con las libertades necesarias para vivir más y decorosamente.

“El desarrollo es un proceso de cambio estructural global (económico, político, social, cultural y del medio ambiente), tendiente a aumentar la calidad de vida de todos los miembros integrantes de la sociedad, de forma de alcanzar una más completa satisfacción de las necesidades colectivas básicas” (Gago, 1993).

Este concepto (desarrollo), toma principal auge a partir de la década del 50 del siglo pasado, producto de la preocupación económica y política provocada por el segundo enfrentamiento bélico mundial, así como por la inquietud de los países subdesarrollados¹ en cuanto a su excesiva dependencia del mercado mundial dada su especialización en la exportación de materias primas. Este hecho provoca el surgimiento de una corriente de naturaleza económica y social conocida como estructuralismo. (Mujica Chirinos & Rincón González, 2010), plantean que el primer concepto que los estructuralistas relacionan con la idea del desarrollo es el de riqueza, que, definido bajo el pensamiento de Adam Smith, no es más que el capital invertido en cada rama de la economía de un país, condicionado por leyes e instituciones coherentes con la naturaleza de su suelo, clima y situación (Smith, 1776).

¹ Principalmente América Latina, algunos países de África y Asia.

Así, la riqueza alude a una situación potencial óptima que podría alcanzarse si la sociedad se organiza según un orden individual natural que permita el aprovechamiento óptimo de los recursos productivos disponibles (Mujica Chirinos & Rincón González, 2010).

El concepto de desarrollo se encuentra íntimamente ligado a términos tales como progreso, bienestar, calidad de vida y crecimiento económico. Resulta común confundir a este último con desarrollo económico, según (Montaño Armendaris, 2014) son diferentes, ya que este último se refiere –únicamente- al aumento cuantitativo de la riqueza o del producto per cápita de cada país; mientras que el concepto “desarrollo” incluye una mejora cualitativa en la economía, a través de una mejor división social del trabajo, la inclusión de desarrollo tecnológico y una óptima utilización de los recursos naturales y el capital.

El término crecimiento económico fue acuñado en las primeras décadas del siglo XX y estuvo matizado por un profundo interés en mantener el equilibrio y el estudio de las crisis, para prever su aparición, y solucionar las perturbaciones que provocaba (Betancourt García, 2004).

El crecimiento económico es puede definir como la capacidad de una economía para producir cada vez más bienes y servicios. Se puede plantear como una expansión de las posibilidades de producción de la economía, es decir que ésta puede producir más de todo o, lo que es lo mismo, su frontera de posibilidades de producción se desplaza hacia afuera y tras su aumento la economía puede producir más (Krugman & Wells, 2006).

Se llama crecimiento económico al aumento del producto e ingreso por persona en el largo plazo. El crecimiento es el proceso por el cual una economía (nacional, regional, o la economía mundial) se vuelve más rica. Es decir, no se puede medir el crecimiento basado en los ingresos totales o producto interno bruto de una economía, sino por el ingreso per cápita dado que el primero puede aumentar por el incremento de la densidad poblacional y esto no significa un crecimiento de la economía.

En términos generales el progreso significa un avance extendido de la ciencia y la tecnología y muchas veces este avance se relaciona con un estado de felicidad. A pesar de que en la literatura se ha identificado el progreso económico con el crecimiento económico, son

elementos diferentes ya que como se explicó anteriormente el crecimiento tiene que ver con la cantidad de productos y servicios de una economía, enfatizando el progreso en la calidad de estos.

Por su parte, (Salguero Cubides, 2006) señala que el “progreso” implica una continua incorporación de valores a través de un proceso de descubrimiento e innovación; por lo tanto, el desarrollo implica que las posibilidades que genera el progreso, se hagan explícitas y se materialicen para beneficio y aumento de la productividad y calidad de vida de los habitantes del país.

Para (Holcombe, 2010) la innovación desempeña un papel relevante en el proceso, siendo el empresario y/o el emprendedor los que introducen las innovaciones en el proceso de producción. Por esta razón, desde esta perspectiva, el emprendimiento es el principal factor de progreso económico. Sin embargo, resulta también necesario incluir otros factores, tales como los aspectos morales y la ética.

Integrando los tres conceptos analizados en los apartados previos, se puede definir al desarrollo económico como la creación -dentro de una economía local o regional- de la capacidad necesaria para hacer frente a los retos y oportunidades que pueden presentarse en una situación de rápido cambio económico, tecnológico y social. No se trata solo de un simple incremento de la actividad y productividad económica, sino que viene acompañado de transformaciones estructurales; el proceso implica profundas modificaciones y sus estructuras evolucionan hacia formas superiores (García Docampo, 2007).

Para (De Tomas Morales, Vaquero Lafuente, & Valle López, 2003), el desarrollo económico puede definirse genéricamente como crecimiento sostenible desde tres puntos de vista: económico, social y medioambiental. Tal crecimiento cualificado tiene diversas implicaciones:

- ✓ La dimensión cuantitativa: el desarrollo implica un aumento cuantitativo de los flujos de producto-renta-gasto por habitante.
- ✓ La dimensión relativa: la medición del desarrollo de un país tiene en cuenta su población y el nivel alcanzado por otros países.

- ✓ La dimensión dinámica: el desarrollo no es sólo un estado (situación), sino principalmente un proceso.
- ✓ La dimensión temporal: el desarrollo es un proceso autosostenido, que no sólo hace posible el dinamismo presente, sino también su continuidad en el futuro.
- ✓ La dimensión social: el desarrollo es un crecimiento solidario (solidaridad no sólo intrageneracional, sino también intergeneracional).
- ✓ La dimensión medioambiental: el desarrollo es un crecimiento sostenible desde el punto de vista de los recursos naturales y el equilibrio medioambiental.

(Montaño Armendaris, 2014) considera al desarrollo económico como un proceso estructurado, a través del cual se puede alcanzar el crecimiento y el progreso de una sociedad, el cual evoluciona y se transforma conforme a la dinámica de la economía mundial.

Durante la década del 40 y hasta los 70, la economía mundial registró un periodo de crecimiento económico (Montaño Armendaris, 2014), caracterizado por el modelo fordista. Durante este periodo el concepto de desarrollo se relaciona directamente con el crecimiento regional y se presenta como una estrategia de expansión de las sociedades de producción y de consumo en masa, es ahí que surge la teoría de los polos de crecimiento la cual propone una estrategia polarizada de modernización regional. Continuando con (Montaño Armendaris, 2014) esta teoría y las políticas de desarrollo regional se constituyeron en el principal instrumento de modernización y de unificación de políticas públicas para el desarrollo económico, las cuales se caracterizaron por:

- ✓ La valorización de los recursos y el potencial de desarrollo se realiza de manera descentralizada y el desarrollo regional depende casi exclusivamente de las dependencias federales, estatales y de las grandes empresas.
- ✓ Las políticas de desarrollo toman un sentido sectorial (agropecuarias, industrial, turísticas, entre otras) y no territorial lo cual favorece la integración espacial vertical en un nivel nacional, desvinculado horizontalmente de la economía local.
- ✓ Se favorece la concentración de la población en los principales centros urbanos y la migración del campo a la ciudad.

Estas teorías y modelos de crecimiento económico, funcionaron hasta los 70, agudizándose sus debilidades en la década del 80 con la crisis del petróleo y la obsolescencia del modelo fordista. Resurge entonces el paradigma de la dimensión territorial y espacial incorporado a las políticas públicas como respuesta a la necesidad del nuevo modelo de desarrollo económico.

El proceso continuo de adaptación y dinamismo de las economías locales, regionales y nacionales dan validez a nuevas propuestas que consideran las características de los modelos de desarrollo endógeno (Montaño Armendaris, 2014).

Desarrollo Local o Endógeno

El modelo de crecimiento económico usado hasta la década del 70, basado en la inversión extranjera, puso al descubierto su insuficiencia para difundir el crecimiento económico y el empleo en todos los territorios. Plantea (Albuquerque, Desarrollo económico local y difusión del progreso técnico, 1997) que la inconciencia en los límites ambientales al tipo de economía que hasta ese momento se llevaba, con enfoque de producción y consumo masivo, evidenció la capacidad destructora del sistema desarrollista, cuestionando radicalmente a este modelo.

Es así que, en la búsqueda de opciones se fue produciendo un cambio de actitud y de visión del desarrollo económico cobrando mayor importancia los aspectos zonales y las formas de gestión empresarial y tecnológicas precisas. Ante este escenario comenzó a presentar mayor relevancia el análisis de las potencialidades endógenas de cada territorio incluyendo en ello no solo los elementos económicos sino también los no económicos como sociales, culturales, históricos, institucionales, naturales, etc., los cuales juegan un papel preponderante en el desarrollo económico local.

El desarrollo endógeno ha sido abordado en la literatura como sinónimo de desarrollo desde abajo, desarrollo local, desarrollo económico local (Garofoli, 2009) pero que básicamente consiste en un replanteamiento del modelo de desarrollo económico que había dominado la economía mundial, del cual surge una corriente de pensamiento que asume una visión y una

perspectiva ascendente, diferenciada y heterogénea del desarrollo, en el cual “lo local” se convierte en la escala de análisis.

Desarrollo endógeno significa según (Vazquez Barquero, Política económica local: la respuesta de las ciudades a los desafíos del ajuste productivo, 1993): el proceso de crecimiento económico y cambio estructural, liderado por la comunidad local utilizando el potencial de desarrollo, que conduce a la mejora del nivel de vida de la población local.

Por su parte (Garofoli, 2009) define al desarrollo endógeno como:

- ✓ Capacidad de transformación del sistema socio-económico;
- ✓ Capacidad de reacción a los desafíos externos;
- ✓ Capacidad de promoción de aprendizaje social;
- ✓ Capacidad de introducir formas específicas de regulación social a nivel local y regional, que favorezcan el desarrollo de las características anteriores.

Para (Montaño Armendaris, 2014) el desarrollo endógeno es un proceso de crecimiento y cambio estructural, en el que la organización del sistema productivo, la red de relaciones entre los actores y las actividades, económicas la dinámica de aprendizaje y el sistema sociocultural determinan los procesos de cambio, sumado todo ello a la dimensión territorial que lo compone; conduciendo así a diferentes senderos de desarrollo, según sean las características y capacidades de cada economía y sociedad local.

Como se mencionara con anterioridad, el desarrollo endógeno es sinónimo del desarrollo local, por lo que se considera necesario abordar algunos conceptos dados por diversos autores al respecto de esta temática:

“El proceso reactivador de la economía y dinamizador de la sociedad local que, mediante el aprovechamiento eficiente de los recursos endógenos existentes en una determinada zona, es capaz de estimular su crecimiento económico, crear empleo y mejorar la calidad de vida de la comunidad local” (Albuquerque, Desarrollo económico local y difusión del progreso técnico, 1997).

El desarrollo local se entiende como un proceso en el que una sociedad local, manteniendo su propia identidad y su territorio, genera y fortalece sus dinámicas económicas, sociales y culturales, facilitando la articulación de cada uno de estos subsistemas, logrando mayor intervención y control entre ellos

“Un modelo de gestión político-administrativo de carácter integral que articula gobierno y sociedad local, que promueve la innovación en lo organizativo institucional, en lo económico como en lo social, teniendo como objetivo un proceso de transformación que tiende a generar condiciones de mayor equidad, sustentabilidad, gobernabilidad y participación” (Informe sobre Desarrollo Humano)

El desarrollo local subraya la necesidad de acompañar los esfuerzos del ajuste macroeconómico con los ajustes flexibles desde los diferentes ámbitos territoriales, tratando de definir en su propio contexto, las actividades de innovación tecnológica y de gestión, así como la necesaria cualificación de recursos humanos, según el perfil específico de las actividades productivas y el tejido empresarial de cada territorio. Esto implica subrayar la innovación y la capacidad propia de desarrollo local, más que las modalidades de redistribución desde el nivel central (Alburquerque, La importancia del enfoque del desarrollo económico local , 2001).

Según (Altschuler, s/f) el desarrollo local, es el proceso integral de ampliación de oportunidades para individuos, grupos sociales y comunidades territorialmente organizadas, de pequeña y mediana escala, así como la movilización completa de sus capacidades y recursos para un beneficio común en términos económicos, sociales y políticos.

Partiendo del principio de que existen diferencias entre desarrollo local y desarrollo económico, es necesario que se establezcan las relaciones entre ambos conceptos, para ello se tomará en cuenta lo que manifiesta (Vazquez Barquero, Las nuevas fuerzas del desarrollo, 2005) cuando identifica cuatro enfoques teóricos del proceso de industrialización endógena:

- ✓ Teoría del gran desarrollo.
- ✓ Teoría del crecimiento dualista y acumulación de capital.
- ✓ Teoría de la dependencia.

- ✓ Teoría territorial del desarrollo e iniciativas locales.

Continuando con este autor, citado por (Montaño Armendaris, 2014), entre estos cuatro enfoques existen similitudes y diferencias, específicamente en la forma de abordar el proceso de la industrialización endógena y su relación con el paradigma del desarrollo local; pero a decir del autor, los cuatro coinciden en reconocer a la teoría del desarrollo endógeno como la adecuada para interpretar la dinámica económica de las ciudades y regiones y agrega, además, que la complejidad de esta teoría es consecuencia de su “enraizamiento en los grandes paradigmas de la teoría del desarrollo económico”, asimismo refiere que esta teoría “ofrece un instrumental útil para actuar en los procesos de crecimiento y cambio estructural”

El vínculo que se establece entre la conceptualización del desarrollo económico y la del desarrollo endógeno, muestra que esta última va más allá de la definición del crecimiento que proponen los modelos basados en el equilibrio clásico y en la función de producción y que inicia de la idea que los procesos de crecimiento y cambio estructural, son el resultado de las estrategias y decisiones de inversión de las organizaciones que operan en los mercados y se agrupan en entornos institucionales y culturales que condicionan la dinámica económica (Vazquez Barquero, Las nuevas fuerzas del desarrollo, 2005).

Como bien lo plantea (Montaño Armendaris, 2014), a partir de la teoría del desarrollo endógeno se puede ubicar el enfoque del modelo del desarrollo local, el cual supone un planteamiento integral y contextualizado acerca del funcionamiento de las economías. Dicho enfoque conduce a una estrategia que debe acompañar los esfuerzos de las políticas macroeconómicas y sector externo de la economía con acciones orientadas a la gestión e innovación del conjunto de los sistemas productivos locales y tejidos de empresas existentes; de esta manera, el desarrollo local trata de complementar las exigencias del ajuste ante el cambio estructural, de forma que incluya el conjunto de la economía y los actores reales y no solo los actores financieros y las grandes empresas producto de la economía globalizada.

Ahora bien, los estudios realizados sobre las “islas económicas”², arriban a tres elementos básicos para la discusión del desarrollo local, estas categorías analíticas como las definiera (Garofoli, 2009), son las siguientes:

Las economías externas representan el eje del modelo organizativo y son determinadas por la acumulación de conocimientos y competencias específicas, históricamente determinadas y que consienten un acceso privilegiado (muchas veces a coste cero) a recursos específicos (bajo la forma de un bien público), además de garantizar una ventaja comparativa a las empresas de las localidades con respecto a las que están aisladas; son por tanto economías externas a la empresa, pero internas al área.

La eficiencia colectiva representa una segunda característica fundamental; la eficiencia relativa de cada empresa depende de la eficiencia de sus proveedores (en la lógica de la división del trabajo y de la complementariedad entre empresas). El mejoramiento de la productividad de las empresas a nivel individual aumenta gracias a la cadena de interdependencia y a los mecanismos de “fall out” tecnológico. La eficiencia económica empresarial relacionada con el aumento de la eficiencia del sistema en general mejora la posición competitiva de cada empresa, al menos con respecto a las empresas externas. Se activa así un círculo virtuoso que va de una empresa a las otras y al sistema agregado, y de éste a la empresa, determinando un caso especialmente interesante de eficiencia dinámica.

La innovación social representa la tercera característica determinante. La innovación y el incremento de la productividad del trabajo no están incorporados en las máquinas, no representan sólo un parámetro de ingeniería; son, en cambio, la culminación de un proceso complejo que implica aprendizaje, metabolización del conocimiento, aplicación de competencias e introducción de ajustes continuos en las técnicas productivas y organizativas que hacen uso de las competencias más complejas y variadas.

Hay por tanto una integración entre la innovación tecnológica, conocimientos y competencias profesionales a través de un proceso de socialización y de difusión de las “best practices”.

² Referido al desarrollo en un territorio, localidad o comunidad

Innovación social implica la oportunidad de obtener mejoras de eficiencia y de productividad del trabajo, y prescindir de aumentos del capital físico utilizado; basta pensar en la gran oportunidad de aumentar la eficiencia económica solo con el aumento de la división social del trabajo entre empresas especializadas por fases y procesos de elaboración que no implican la utilización de una cantidad superior de capital físico con respecto a una estructura organizativa verticalmente integrada.

Categorías del Desarrollo Local

Hasta el momento, se puede resumir que el desarrollo local es una dimensión donde se conjugan diversos factores del desarrollo y crecimiento económico, surgido en un momento de profundos cambios en el mundo y marcado por la prevalencia de modelos económicos que no se ajustan a la realidad social ni económica de los países emergentes. Siendo así, es válido encontrar diferentes, pero no excluyentes, modos de gestionar y medir las capacidades de desarrollo territorial, para lograr una verdadera vía hacia el desarrollo económico como etapa superior, fuertemente matizado por el proceso de globalización y de neoliberalismo.

De esta forma el desarrollo local es visto por algunos como participación de los actores sociales; en otros se impone lo neoliberal; otra versión lo ve como municipalismo; unos más lo conciben como desarrollo económico local; algún enfoque lo entiende como ordenamiento territorial; y, por último, la óptica del desarrollo local como método de análisis social (Montaño Armendaris, 2014).

Cuadro I. Seis visiones del desarrollo local

| | |
|--------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| I) El desarrollo local como participación: | <ul style="list-style-type: none"> ✓ Con una visión participante. ✓ Es todo aquel proceso en donde participan los actores del territorio determinado. ✓ Todo es posible desde el territorio. |
| II) La visión neoliberal: | <ul style="list-style-type: none"> ✓ Impulsada por los organismos multilaterales de crédito (ej. Banco Mundial). ✓ Están teñidos de una lógica de desarticulación del Estado Nacional. ✓ Su estrategia es el debilitamiento del Estado central. |
| III) Como municipalismo: | <ul style="list-style-type: none"> ✓ Fortalecer al municipio, en su rol de actor de desarrollo y no como mero prestador de servicios. ✓ Si hay un buen municipio, habrá desarrollo. |
| IV) Como desarrollo local económico: | <ul style="list-style-type: none"> ✓ Es la visión del desarrollo local exclusivamente en su dimensión económica. ✓ Propicia -ante todo- el desarrollo de las PYMES. |

| | |
|------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | <ul style="list-style-type: none"> ✓ Tiene su raíz en la cooperación europea. |
| V) Como ordenamiento territorial: | <ul style="list-style-type: none"> ✓ Es la visión muy reciente, con raíz en la cooperación europea. ✓ Su instrumento son los proyectos de ordenamiento territorial. ✓ El supuesto es que el territorio no está ordenado y sin ello no se puede generar desarrollo. |
| VI) Como forma de análisis social: | <ul style="list-style-type: none"> ✓ Es una visión más neutra. Que ve al DL como una herramienta de análisis, más que como un instrumento de cambio social. ✓ Utiliza los sistemas de información geográfica los (SIG), con un carácter más descriptivo. |

Fuente: (Montaño Armendaris, 2014)

Conclusiones

De acuerdo a la literatura consultada, los indicadores que mayormente reflejan la percepción de desarrollo, son la generación de riquezas y el crecimiento económico cuantitativo, sin embargo, queda evidenciada la preocupación por transitar hacia una conceptualización de desarrollo que no excluya estos elementos pero que si integre otros con un alcance e impacto social y ambiental.

El desarrollo económico local implica además de crecimiento, el estudio, agregación y gestión de variables tales como la equidad y redistribución de las riquezas, las libertades en un ámbito de ética, el cuidado del medio ambiente, el fomento a la innovación y la transferencia tecnológica, la promoción y creación de oportunidades, el aprovechamiento sostenible de los recursos y potencialidades de un territorio.

El desarrollo local surge y evoluciona en el contexto de la globalización, como una estrategia local para enfrentar los cambios del modelo económico y transitar hacia un desarrollo verdaderamente integral, como una forma de planeación y actuación de las potencialidades del territorio.

Desarrollo local no indica ir contra la doctrina “desde arriba” (matizada por el neoliberalismo, pérdida de protagonismo del estado como agente económico) sino “ir desde abajo” apoyándose en los consecuentes factores positivos que la globalización provee, para garantizar la identidad, cultura y calidad de vida de los actores del desarrollo en el territorio.

Referencias

- Albuquerque, F. (1997). Desarrollo económico local y difusión del progreso técnico. *Cuadernos ILPES No. 43*.
- Albuquerque, F. (2001). La importancia del enfoque del desarrollo económico local . *Transformaciones globales, Instituciones y Políticas de desarrollo local*.
- Altschuler, B. (s/f). Desarrollo Local: origen, conceptos y situación actual. FLACSO-IFAM.
- Betancourt García, M. (2004). *Teorías y enfoques del desarrollo*. Bogotá: Programa de administración pública.
- De Tomas Morales, S., Vaquero Lafuente, E., & Valle López, J. (2003). *El día de Europa: presente y futuro de la Unión Europea*. Madrid: Comillas.
- Gago, A. (1993). Planificación y desarrollo regional. *Curso Latinoamericano de Desertificación*, (pág. 2).
- García Docampo, M. (2007). *Perspectivas teóricas en desarrollo local*. España: Netbiblo.
- Garofoli, G. (4-7 de mayo de 2009). *Las experiencias de desarrollo económico local en Europa: las enseñanzas para América Latina*. San José, Costa Rica: URB-AL Oficina de coordinación y orientación OCO .
- Holcombe, R. G. (2010). Entrepreneurship and Economic Progress. *Economic Affairs*.
- Krugman, P., & Wells, R. (2006). *Introducción a la Economía: Macroeconomía*. Barcelona: Editorial Reverté S.A.
- La economía en el largo plazo. (s.f.).
- Mogrovejo Monasterios, R. J. (s/f). Desarrollo: enfoques y dimensiones. Obtenido de <http://cebem.org/cmsfiles/publicaciones/Desarrollo.pdf>.
- Montaño Armendaris, M. A. (2014). *Modelo de desarrollo económico local para la diversificación de la estructura Productiva y la Articulación del Tejido Empresarial en Baja California Sur*. Tijuana, Baja California: Universidad Autónoma de Baja California.
- Mujica Chirinos, N., & Rincón González, S. (2010). El concepto de desarrollo: posiciones teóricas más relevantes. *Revista Venezolana de Gerencia*, 294-320. Recuperado el 10 de Enero de 2017, de http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-99842010000200007
- Salguero Cubides, J. (2006). Enfoques sobre algunas teorías referentes al desarrollo regional. *Sociedad Geográfica de Colombia. Academia Ciencias Geográficas* .
- Sen , A. (1999). *Development as freedom*. Gran Bretaña: Oxford University Press.
- Smith, A. (1776). *La riqueza de las naciones*. (C. R. Braun, Ed.) Titivillus.
- Todaro, M. (1994). *Economic Development*. Singapur.

Vazquez Barquero, A. (1993). *Política económica local: la respuesta de las ciudades a los desafíos del ajuste productivo*. Madrid, España: Ediciones Piramide S.A.

Vazquez Barquero, A. (2005). *Las nuevas fuerzas del desarrollo*. España: Anthony Bosch S.A. .